

1879 VILA, EMILIANO. *Inmutabilidad del alma*.

---

*Inmutabilidad del alma* / Emiliano Vila.- Lima, 1879.

11 h.; 21 cm. Texto manuscrito.

Tesis (Dr.) “He querido averiguar si hay garantías en la naturaleza de nuestra lama, de que los cimientos sembrados hoy podrán ser cosechados mañana. El hombre se alecciona, se purifica e instruye en el pasado y con el acopio de experiencias y fructuosas enseñanzas se vigoriza y asocia a sus semejantes para hacerlos servir a causa de su progreso individual”.

Ubicación: Archivo Histórico, UNMSM.

**Caja: 78(178/222)**

**Folio: 291-301**

### **Inmutabilidad del Alma<sup>1</sup>**

por

Emiliano Vila

1879

---

<sup>1</sup> Folio 291.

## Inmutabilidad del Alma<sup>2</sup>

### I

Señor Decano:

Señores:

Hace tres años que mi espíritu, encerrado en los estrechos límites de los conocimientos preliminares, busco en las cátedras de esta facultad los horizontes anchurosos de la Filosofía y de Historia, deseoso de conocer su origen, su naturaleza y su destino.

Orientado por vuestras sabias enseñanzas, he llegado a, columbrar, por entre las oscuridades de mi inexperiencia, las formas inciertas de esos nobles principios, que, ni en las postrimerías de la vida, son accesibles al hombre de una manera, completa; y, anhelando saber si esos pequeños frutos, recogidos en tres años de una labor asidua, no me serán arrebatados por el influjo destructor del tiempo, he procurado investigar, en el mundo tranquilo de la conciencia la naturaleza del terreno <sup>3</sup> que los ha fundado y producido, descubrir si es como la materia capaz de renovarse al infinito y susceptible de perder hasta los más sustanciales perfiles de su fisonomía primitiva; más claramente: he querido averiguar si hay garantías en la naturaleza de nuestra alma, de que los cimientos sembrados hoy podrían ser cosechados más tarde, si desaparecen por completo, con las infinitas transformaciones que la modifica, si no hay un lago indisoluble que encadene esos elementos fugitivos y aislados del pensamiento, o si la huella que estos trazan el espíritu es tan tenue y transitiva, como es fugaz la estela que tras sí dibuja la quilla de un barco al surcar las ondas. Y mi conciencia de acuerdo con el corazón, y la conciencia y el corazón de la humanidad me afirman<sup>4</sup>, con una autoridad irresistible que esa alma pasó donde irradian las emisiones y las ideas, principios de toda vida y causa de todo progreso, están invariable y eterna, como inmutables y eternos son los atributos de su hacedor supremo.

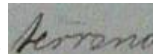
### II

Todo cambia, señores, esta sujeto a transformaciones en la vida: cambia el mineral inerte cuyas moléculas se separan, se confunden y vuelven a desunir para formar nuevos cuerpos; cambia la humilde planta cuyo frágil tallo apenas se levanta, para inclinarse después al suelo que los sustenta, y el arbusto secular que orgulloso se alza como para sostener el firmamento con sus brazos, cambiar el animal, se descompone y desaparecen; varía aun, y se renueva la parte material del hombre mismo, y no hay en fin, en el Universo un ser que permanezca inalterable a través del tiempo, que se contemple idéntico en el transcurrir de su existencia. Todas esas identidades en los cuerpos no son sino aparentes: algo ha desaparecido para dar lugar a un elemento extraño; algún átomo, cumplido ya su destino, se disuelve en partículas que fortificar a otras, y su puesto lo ocupa otro vigoroso y nuevo que, a su vez desaparece obedeciendo a la misma ley; y no hay, en suma, en la naturaleza nada rigurosamente idéntico; porque la vida de los seres es la historia de sus transformaciones desde su nacimiento hasta su destrucción. Aquello que es más estable y que al parecer no sufre variaciones esenciales, está también sujeto a la ley universal de las mutaciones: su identidad es sólo aproximativa y pasajera, pues experimenta cambios que, invisibles en sí mismos, se

---

<sup>2</sup> Inicio de folio 292.

<sup>3</sup> interpretación de transcripción, en el texto original se observa:



<sup>4</sup> inicio de folio 293.

dejan percibir más tarde, con el transcurrir del tiempo y con la acumulación de modificaciones, como gasta y hormada<sup>5</sup> a la fuerte peña, la débil<sup>6</sup> gota de agua que incesantemente y en la misma dirección golpea su dureza.

### III

Cambia el espectáculo, señores, el panorama se hace más complicado y vistoso, cuando al abandonar la agitación monótona del mundo físico, detiene el espíritu su atención en su propia existencia, con la variedad indefinida de fenómenos que le arrebatan, entristecen, fascinan o conmueven. Entonces se pregunta si hay en él algo de permanente e inmutable, o si como el mineral se disuelve, o como la flor se deshoja para renovarse después. Y la conciencia responde que el espíritu que animó al cuerpo en los albores de su vida, es el espíritu que le impulsó en los años varoniles de la pubertad y el que le agitaba aún en los días postreros de una senectud, desfalleciente. Ruge temible el huracán en los corazones a consecuencia de la lucha violenta de pasiones encontradas: tornase escéptica y recelosa la inteligencia a impulsos del choque de ideas contrarias; agítase, en fin, poderosamente el espíritu, combatido por las ilusiones y las esperanzas, los desencantos y las amarguras; y la conciencia afirma, con el persuasivo lenguaje de la más perfecta convicción, que, a pesar de sus luchas, de sus dolores y alegrías, hay algo íntimo en el alma que permanece invariable y que es como el lazo misterioso que une todos esos fenómenos dispersos y aislados de la sensibilidad y del pensamiento.

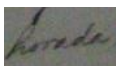
Cambiar las ideas y las aspiraciones; sucediéndose violentamente las emociones y los afectos, mudarse en una variedad infinita, las resoluciones; pero a través de esos hechos fugitivos, subsiste siendo la misma la sustancia en que nacen, se desarrollan y mueren. Las épocas de la vida nada tienen que hacer con la estabilidad inalterable<sup>7</sup> de la personalidad humana; y las influencias innovadoras del tiempo se estrellan contra el indestructible principio de la identidad del yo. En medio de la perpetua movilidad de las ideas e inconstancia eterna de las emociones y de los actos, hay algo que no admite en su existencia solución de continuidad, y que refiere a un centro único (,) <sup>8</sup> esa variedad inmensa de fenómenos internos que constituyen la vida moral e intelectual del hombre.

### IV

Sólo así se explica, señores, la vida y funciones del pensamiento: si dibuja la idea, se desarman<sup>9</sup> sus elementos, se les encamina<sup>10</sup>, distingue y formula; nace otra, se analiza, divide y compara con la anterior; brota una tercera, se diseña una cuarta, y funciona, sin preocuparse del tiempo que implacable empuja a los seres a la nada de donde surgieron, y en la que se hunden siendo sólo la imperfecta sombra de originales que ya no existen. Y esas ideas las guarda el pensamiento, se olvida de ellas para volverlas a hallar después; pasan los minutos, las horas y los años; marcha la humanidad trabajosamente por la estrecha vía de su santificación, regada con el sudor sangriento

---

<sup>5</sup> en el texto original se lee:

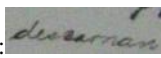


<sup>6</sup> inicio de folio 294.

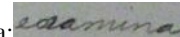
<sup>7</sup> inicio de folio 295.

<sup>8</sup> agregado de transcripción.

<sup>9</sup> interpretación de transcripción, en el texto original se observa:



<sup>10</sup> interpretación de transcripción, en el texto original se observa:



que la hacen brotar sus prevaricaciones; sigue la naturaleza le invariable senda que le trazara la sabiduría de su Creador, y, al marchar a su destino, contempla y santifica ese eterno sacrificio del hombre con las plegarias que parecen elevar al Altísimo, las aves en sus trinos, en sus murmullos los ríos, esos rugidos las fieras y en sus quejidos las ondas; del pensamiento sigue su curso, se agita y se dilata; toma de súbito, la vista a su pasado y allá en el cúmulo inmenso de sus modificaciones, vislumbra oscurecida pero indeleble esa primitiva idea que adquirió cuando, comenzaba<sup>11</sup> aun a despertar la aurora de su existencia; sus formas apenas se dibujan, brillan, se opacan y vuelven a parecer con la misma inconsistencia que esos planetas cuya luz incierta se oscurece en la negrura de la noche, reflejan de nuevo en sus tenues rayos, para ocultarse y volver a alumbrar después el manto oscuro de un estrellado firmamento. Pero la visión subsiste: el tiempo ha amontonado sobre ella ideas sobre ideas, y la vida, en el número inconcebible y contradictorio de sus estados, la ha envuelto y casi aniquilado bajo la opresión de una serie infinita de modificaciones. Comienza entonces la lucha del pensamiento; impele sus fuerzas hacia el recuerdo, y, a medida, que va recorriendo los eslabones de esa gran cadena de sus fenómenos internos, ve perfilarse y resaltar las formas precisas de la idea, que ambicionaba memorar. Luego la materia en que esa idea se ha enramado no ha desaparecido, y, a diferencia de todos los demás seres creados que cuentan una transformación íntima por cada minuto de la vida, ella ha resistido a toda mutabilidad y conservado idéntico en la sucesión de su existencia.

## V

Sigamos, señores, el curso de los esfuerzos del pensamiento, y esta verdad que la conciencia nos ha revelado, se presentará más resplandeciente y bella:

A través de todas las demás ideas y refundida entre el sinnúmero de modificaciones que se han sucedido en el espíritu, encuentra el pensamiento en la noción fundamental que le anunció la agitación de la vida; la inconstancia de los años infantiles le hizo olvidar pronto este fenómeno; pero, más tarde el espíritu curioso e investigador de la edad madura le induce a estudiarlo y fijarse en sus huellas: produce entonces a la descomposición<sup>12</sup> de su idea; percibe en ella caracteres que ha descubierto también en otras ideas; apela nuevamente a la memoria y evoca sus recuerdos; busca los afines de la noción primera; toma a esta de punto de comparación; une los caracteres comunes, y forma una idea general, aparta los especiales y crea los individuos; junta, enseguida, los elementos de su todo, y reconstruidas las nociones juzga acerca de sus causas, de su naturaleza y de sus efectos y todo este conjunto de operaciones analíticas y sintéticas las hace sobre una sustancia que no le cambia los modelos que conserva inalterables los elementos de sus cálculos, porque contra su inmutabilidad nada pueden ni el influjo de la naturaleza, ni las vicisitudes del tiempo: he aquí señores, nuevamente probado, por las funciones intelectuales, lo que, segura la conciencia, es indiscutible; sino que puedan atenuar la evidencia de su verdad, ni el desdén olímpico de los escépticos, ni las doctrinas espurias de los materialistas.

## VI

Preguntadle a vuestro corazón, preguntadle al corazón de los demás, si no es cierto que se agita con placentera vehemencia cuando son testigos de las acciones nobles; preguntadle si no es cierto que se comprimen y sufren cuando a su presencia

---

<sup>11</sup> inicio de folio 296.

<sup>12</sup> Inicio de folio 297.

ostenta el mal su repulsiva fealdad; y os contestaran que esas gratísimas fricciones y que esos aspectos sobrios no concluyen con la vida de los actos que los motivaron, sino que subsisten aún después que estos se evaporan, encarnados<sup>13</sup> en el amor o en la aversión que inspiran sus autores ¿dónde hallar pues la explicación racional de la subsistencia de esos sentimientos? ¿No vemos el agua convertirse en nube y transformarse en nieve, para regresar<sup>14</sup> después (a)<sup>15</sup> su primitivo estado? ¿No veis la planta nacida<sup>16</sup> del polvo, reducida a fruto y convertida otra vez en polvo? ¿No nos enseña la ciencia que las partes de la materia están en una inestabilidad continúa, y no demuestra la fisiología que la figura, dimensión y pesantez del hombre hoy, no son las mismas mañana, ni lo fueron indudablemente ayer? Luego no es lógico que esos sentimientos subsistan constantemente y refiriéndose a un mismo sujeto como puesto que, según lo que pasa en la naturaleza, se pierde, sin duda, en la inmensidad de sus modificaciones, y desaforsarse por la virtud innovadora de sus fenómenos internos.

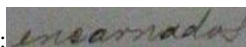
Es, señores, que el corazón, en sus emociones, raras veces se equivoca, y antes que la inteligencia se lo enseña, sabe que las inclinaciones buenas o malas son accidentes de un ser que jamás varia en su sustancia ¿y, de donde, preguntaréis, ha deducido el corazón tal experiencia, él, con sus latidos, responde que de su propia vida: él se agita dulcemente al recuerdo grato de un sacrificio heroico que le llevó a salvar a un infeliz que se hundía en el abismo de un océano enfurecido; él recuerda con gozo (,) <sup>17</sup> supo siempre cubrir la desnudez, amparar la orfandad y mitigar las penurias de la mendicidad y de la desventura. Pero asimismo se comprime y sufre recordar que retorno desgracias allí donde sólo se le brindó los goces puros de la amistad; que su precoz malicia no respetó reputaciones, y que aleve desfloró desilusiones puras de un corazón generoso. Y todos estos dolores y todas estas alegrías que brotan al recuerdo de escenas que ya pasaron, le hacen comprender, sin necesidad de juzgar, que el tiempo ha trascurrido trastornándolo todo y removiéndolo todo, que la vida ha pasado, cambiando las decoraciones<sup>18</sup> y renovando los astros<sup>19</sup>, y que sólo él ha permanecido<sup>20</sup> el mismo, testigo y actor en ese vastísimo escenario de la vida donde la humanidad se agota en tan complicadas engañosas formas.

## VII

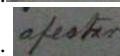
No es, señores, una aberración del corazón humano; allí está con toda su prestigiosa autoridad el criterio universal. Recto en su fallo y firme en su creencia, ha pasado, por entre la corriente impetuosa de las más bastardas doctrinas, proclamando siempre las nociones sagradas de la virtud y del vicio, del premio y del castigo. Y la humanidad, que ha salvado esas ideas de los más furiosos cataclismos<sup>21</sup> sociales, las

---

<sup>13</sup> interpretación de transcripción, el texto original se observa:



<sup>14</sup> interpretación de transcripción, el texto original se observa:



<sup>15</sup> añadido de transcripción.

<sup>16</sup> inicio de folio 298.

<sup>17</sup> añadido de transcripción.

<sup>18</sup> interpretación de transcripción, el texto original se observa:



<sup>19</sup> También se puede entender como actos, en el texto original se encuentra:



<sup>20</sup> inicio de folio 299.

<sup>21</sup> interpretación de transcripción, el texto original se observa:



venera y enseña como el credo moral de las sociedades, con tanta mayor fe, cuanto que las ha aprendido en su propia vida: ella ha estudiado su historia en sus extravíos y en sus conquistas, en sus miserias y en sus victorias; y, deseando aleccionar a las generaciones nuevas, ha hecho el balance moral de su existencia; ha formado grupos de los actos de sus miembros, y, guiándose por el saldo final de las acciones humanas, ha llamado virtud el amor puro y constante del bien: he calificado del vicio el hábito funesto de practicar el mal. Y esto, señores, lo hace humanidad todos los días y a cada instante; y lo hace instintivamente, sin necesidad de racionios, manifestando, así, que actúa<sup>22</sup>, como un dogma, el principio de la inmutabilidad del alma, con tanta más veneración, cuanto que no afecta a las recelosas formas de un misterio impenetrable.

## VIII

Pero el hombre y sociedad, señores, no se conforman con venerar de virtud y maldecir el crimen, juzgan también que ambos son acreedores a una sanción, remuneratoria la primera, penal el segundo, y al formular<sup>23</sup> esta creencia, hacen nuevamente su profesión de fe respecto de principio de la inmutabilidad del yo; puesto que incomprensibles para la razón e inconcebibles ante la justicia serían el premio y el castigo, si el hombre desapareciera y se renovara, sin dejar rastros de su existencia primitiva.

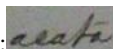
Si tal fuera la condición de nuestro ser, la justicia humana, al estigmatizar un crimen pronunciaría su veredicto sobre una persona irresponsable y en todo caso inocente que había sucedido, Bajo las mismas exterioridades, al delincuente que en otra época, se hizo reo del delito condenado; y la justicia infinita, al otorgar, el día último de las existencias, la recompensa celeste o fulminar el anatema divino, premiaría o castigaría a seres que, al maniatarse en la tumba, se hundían siendo sólo la incierta sombra de otros seres que nunca fueron los mismos en dos instantes de la vida: tal hipótesis es absurda y contradictoria con el fin evidente del hombre; y atenta audazmente a la sabiduría infinita del hacedor.

## IX.

Voy a concluir, señores, estos ligeros ensayos que toscos preliminares podéis llamar de un juicio más acertado extenso; pero antes de hacerlo y para completar estas sencillas reflexiones, mencionare si quiera una consecuencia inmediatamente se deriva del principio que sostengo: ese corolario, señores, tesoro escondido por el que todos suspiramos, se llama progreso. El progreso que, en esa inmutabilidad del alma, se funda; porque ella es un principio fecundo de experiencia, de estudio y de enseñanza: allí están siempre indelebles los ensayos primeros vereda apasionada y Florida<sup>24</sup>; allí están fijos eternamente los extravíos del sentimiento, sus causas, sus vicisitudes esos efectos; allí encuentra el corazón, para justificarlos debidamente, cuáles son los borrascosos encantos que brindan a las pasiones y cuáles sus sombríos e irreparables consecuencias; allí, en fin, el hombre se alecciona, se purifica e instituye en el pasado; y con ese acopio de experiencias y fructuosas enseñanzas, robustece sus fuerzas, las prioriza y asocia a la de sus semejantes para hacerla servir a la causa de su progreso individual que la es también del perfeccionamiento común.

---

<sup>22</sup> interpretación de transcripción, el texto original se observa:



<sup>23</sup> Inicio de folio 300.

<sup>24</sup> Inicio de folio 301.

Borrad de la inteligencia está íntima persuasión, arrancadle al corazón ese profundo sentimiento, y veríais languidecer y aniquilarse los ensueños felices y las esperanzas acariciadas de una regeneración becaria, la humanidad retrocedería veloz a la rudeza de sus primeros años para no salir nunca de una infancia perpetua; en los ensayos se renovarían a cada instante, y con ellos, prevaricaciones, las amargas y los desencantos; e impotente la sociedad para agitarse en horizontes más vastos que los que la encadenaba el presente, ni ambicionaría conocerlos, porque no presumía su existencia; ni presumirá jamás en la esclavitud de su instancia eterna.

He dicho.

Lima agosto 24 de 1879.

Emiliano Vila.

VB

El decano

S. Lorente.

## Cuestionario

Preescrito por el artículo 77 del reglamento interior de la facultad.

1. ¿Cuál es el estado del alma durante la ciencia?
2. ¿El optimismo en la ciencia es necesario atender la naturaleza de Dios?
3. ¿La ciencia predomina como afecta a la naturaleza y a los deberes de familia?
4. ¿Las bellas artes tienen o no una clasificación fundamental?
5. ¿La teoría del triángulo irreal es o no suficiente para dar a una enumeración completa y distinta de las reales?
6. ¿Qué relaciones existen entre la Lógica Moderna y la Lógica India?
7. ¿La tragedia griega es o no superior a la tragedia moderna; y (en)<sup>25</sup> caso de serlo en que convertiría esa superioridad?
8. ¿El género didáctico puede tener o no cabida en la poesía?
9. ¿La Cruzada<sup>26</sup> de Ojeda es un canto o un poema épico. Qué juicio puede formarse de ella?
10. ¿Los economistas que influencias ejercieron en la época de los Ilustrados franceses?
11. ¿Qué es la época histórica?
12. ¿Qué influencia puede tener la constitución en el futuro progreso del Perú?

---

<sup>25</sup> añadido de transcripción.

<sup>26</sup> interpretación de transcripción, el texto original se observa:

